

¿Un millón o el beisbol?

En el 2014, era Presidente de la Liga de Beisbol de Contry, en Monterrey; el campo de juego está ubicado al sur de la ciudad y cada día, cerca de 30 jóvenes y niños van a practicar beisbol, además de que en los fines de semana van adultos a jugar beisbol y softbol.

El 24 de julio de ese año, una compañía quería dividir el campo de beisbol, pues afirmaban que parte de ese terreno era de su propiedad y querían construir.

Les dije que no podían hacer eso sin una orden o un documento legal en donde expresara que esa parte del campo realmente era de su propiedad. Me mostraron un papel, pero no me convenció. Ese día terminó en desacuerdo.

La tarde siguiente, al llegar al campo, me doy cuenta que había constructores que estaban tratando de meter una malla de acero para dividir “su parte” del campo; entonces, empecé a llamar a unos papás de los compañeros de mi hijo para que me apoyaran y vinieran a ayudarme a desalojarlos. Uno de ellos trajo a Televisa; entonces, cuando se dieron cuenta que se iba a ocasionar un problema grande, una de las personas que quería dividir el campo me ofreció un millón de pesos para que los dejara construir en paz y que se fueran todos los papás y, obviamente, los reporteros.

Un millón de pesos... Cuántas deudas o inversiones o vacaciones o colegiaturas podía solventar... ¡cuántas cosas se pudieran hacer con un millón de pesos!

Volteé a ver a mi hijo vestido de beisbolista y a los papás protestando y a los demás niños. No podía romperles el corazón y menos, quebrar mi integridad.

Entonces me negué. No es correcto y como padre de familia tengo que ser ejemplo para mi hijo. Ese campo es para los jóvenes y ellos no tenían derecho de quitárselos... ni por un millón de pesos.

Don Gonzalo.